Naciones Unidas S/PV.7584



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7584a sesión

Miércoles 16 de diciembre de 2015, a las 10.00 horas

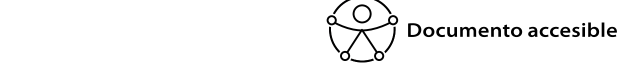
Nueva York

Presidente:	Sra. Power	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Angola	Sr. Gimolieca
	Chad	Sr. Cherif
	Chile	Sr. Barros Melet
	China	Sr. Zhao Yong
	España	Sr. González de Linares Palou
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Delattre
	Jordania	Sra. Kawar
	Lituania	Sra. Jakubonė
	Malasia	Sr. Ibrahim
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Nueva Zelandia	Sr. van Bohemen
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Ramírez Carreño

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

15-43143 (S)





Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión palestina

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Subsecretario General de Asuntos Políticos, Sr. Miroslav Jenča, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Jenča.

Sr. Jenča (*habla en inglés*): Hace unos dos meses, el Secretario General visitó Jerusalén y Ramallah para apoyar las iniciativas colectivas encaminadas a detener la violencia que había comenzado a estallar en Israel, en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, y Gaza.

Es triste que a pesar de una disminución de los ataques no se haya podido detener el derramamiento de sangre en las últimas semanas, que ha causado la muerte de unos 7 israelíes y 34 palestinos durante el período de que se informa. Apuñalamientos, ataques con vehículos y tiroteos por parte de palestinos contra israelíes continúan cobrándose víctimas casi a diario —incluidas, solo hace dos días, las lesiones graves causadas a un bebé de un año y medio de edad, una de las 11 víctimas provocadas por una embestida de vehículos en Jerusalén— como a su vez se dispara y se mata a los presuntos atacantes, mientras los enfrentamientos continúan provocando la muerte de palestinos. Hebrón sigue siendo un foco candente y el componente más inestable de la actual escalada.

En nombre del Secretario General, quisiera reiterar la firme condena de todos los atentados terroristas. Los dirigentes de todas las partes tienen la responsabilidad de poner coto a la incitación y de oponerse sistemáticamente y de manera inequívoca a los actos de terror y violencia en todas sus formas.

Las circunstancias actuales no deben aceptarse como la nueva norma. Los israelíes y los palestinos no deberían resignarse a vivir bajo la amenaza de la violencia. Sin embargo, una estrategia integral para limitar esa amenaza no puede basarse únicamente en el aumento de las medidas de seguridad; también debe abordar los elementos primordiales que provocan la ira palestina. Me complace informar sobre algunos acontecimientos positivos en este sentido. Las tensiones se han calmado en los alrededores del punto álgido de Al-Haram al-Sharif/Monte del Templo, y se están realizando esfuerzos para aplicar los entendimientos alcanzados entre Israel y Jordania. La situación sigue siendo precaria y requiere que ambas partes mantengan una comunicación activa y transparente.

La percepción de la impunidad por la violencia de los colonos contra los palestinos también ha impulsado la violencia. En un tono positivo, cuatro meses después de que la familia Dawabsha fuera brutalmente asesinada se han realizado varias detenciones. Aprovecho esta oportunidad para subrayar la necesidad de acusar y llevar prontamente ante la justicia a los autores de este terrible crimen. Al mismo tiempo, persisten profundas preocupaciones por una serie de cuestiones que siguen debilitando las perspectivas de poner fin a la violencia y restablecer la confianza. Las injusticias relacionadas con una ocupación que no muestra ninguna posibilidad de poner fin a la perspectiva —en particular entre los jóvenes— de que no tienen nada que perder por sacrificar sus vidas.

Los palestinos siguen padeciendo amplias restricciones a la libertad de circulación, potenciadas por la violencia actual, que afecta negativamente al acceso a los servicios y los medios de vida básicos. Las demoliciones de casas en curso contra las comunidades palestinas en el valle del Jordán, como la aldea en Al-Hadidiya hace unos días, siguen siendo preocupantes, tanto más cuando el socorro proporcionado a esos hogares ha sido incautado en repetidas ocasiones por las fuerzas de seguridad israelíes, a pesar de la llegada del invierno. Las autoridades israelíes también han llevado a cabo dos demoliciones punitivas contra las familias de las personas condenadas o acusadas de ataques. Dichos actos constituyen una clara violación del derecho internacional, empeoran un entorno ya de por sí tenso y pueden ser contraproducentes.

En cuanto a Gaza, el mes pasado militantes palestinos lanzaron 10 cohetes hacia Israel, 2 de los cuales cayeron en territorio israelí, sin causar daños. En dos ocasiones, los militantes palestinos en Gaza también hicieron disparos a través de la frontera contra las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI). Las FDI respondieron con cuatro ataques aéreos. Las Naciones Unidas reiteran su condena a los lanzamientos de cohetes hacia Israel desde Gaza por parte de militantes. Estos ataques indiscriminados contra zonas civiles deben terminar.

A pesar de los problemas persistentes de seguridad, gobernanza y escasez de fondos, el proceso de

reconstrucción está avanzando. Más del 90% de las escuelas y los hospitales dañados han sido reparados, si bien hay reparaciones que han concluido o están en curso en más o menos la mitad de todos los hogares parcialmente dañados. El reto fundamental es la reconstrucción de esos hogares —y, de hecho, de esos barrios— que quedaron totalmente destruidos durante la guerra y, en ese sentido, los avances han sido lentos. La reactivación de la economía y los sectores productivos también constituye una importante tarea pendiente. Los donantes deben acelerar los esfuerzos para convertir las promesas en desembolsos, en particular en el caso de la reconstrucción de viviendas. Y no olvidemos que la reparación de los daños causados por la mayoría de las recientes hostilidades no van a arreglar los crónicos problemas subyacentes en Gaza.

La semana pasada en la presentación mundial de llamamientos de financiación humanitaria se incluyó una financiación prevista de 571 millones de dólares necesaria para Palestina. Abarca una amplia gama de intervenciones desde la prestación de asistencia jurídica y la eliminación segura de las municiones sin detonar en Gaza hasta la prestación de servicios básicos, como el agua y la atención de la salud. El llamamiento representa una reducción del 19% en comparación con el de 2015, pero sigue siendo elevado debido en gran medida a importantes necesidades humanitarias de Gaza, a raíz de las hostilidades llevadas a cabo en 2014.

Un horizonte político para poner fin al conflicto parece ahora más distante que nunca. Los dirigentes de ambas partes no pueden seguir haciendo caso omiso de las causas subyacentes de la perpetuación de la violencia y alimentan el extremismo en todas partes. Son voces extremistas las que actualmente resuenan; voces que quieren aprovechar las emociones humanas más sombrías, a la vez que tratan de sabotear cualquier esfuerzo real para recuperar la confianza. Sin embargo, ¿dónde están las voces que instan a la moderación? ¿Dónde están los defensores de la paz, la tolerancia y un futuro israelo-palestino común? ¿Cómo podemos comenzar a cambiar el impulso hacia esos defensores de la razón? Estas preguntas exigen respuestas, ante todo y sobre todo, de los líderes israelíes y palestinos. Les corresponde a ellos elegir si van a mostrar liderazgo en la construcción de la paz y la seguridad sostenibles, o van a permitir que el futuro de su pueblo caiga en la incertidumbre a medida que el radicalismo y el extremismo se afianzan.

Las positivas declaraciones israelíes en las que se compromete a respetar la solución de dos Estados tienen que verse seguidas de acciones que demuestren la sinceridad de tal compromiso. Las actividades de asentamientos siguen profundizando sus raíces en la Ribera Occidental ocupada. La transición hacia una autoridad civil palestina más amplia, contemplada en acuerdos anteriores, aún no ha comenzado. El progreso en las esferas de la vivienda, el agua, la energía, las comunicaciones, la agricultura y los recursos naturales está atrasado.

En los últimos meses, las Naciones Unidas y sus asociados internacionales han abogado constantemente por la unidad palestina, así como por cambios fundamentales en las políticas que aplica Israel sobre el terreno. Esos cambios deben propiciar mejoras tangibles en la vida de los palestinos mediante el fortalecimiento de las instituciones palestinas y el mejoramiento de la seguridad y de la economía. Sin esas medidas, es difícil imaginar que las partes puedan reanudar negociaciones significativas para alcanzar una solución justa y duradera para este conflicto de larga data.

En estos momentos los enviados del Cuarteto para el Oriente Medio están en Israel y Palestina. De conformidad con acuerdos anteriores siguen desplegando esfuerzos para promover medidas significativas sobre el terreno que puedan restablecer la esperanza del pueblo palestino y preservar la viabilidad de una solución negociada de dos Estados. Además, seguimos esperando que el Consejo nos dé alguna orientación adicional para la creación de una nueva estructura de paz para resolver el conflicto.

En cuanto al Líbano, permítaseme reiterar el apoyo de las Naciones Unidas al liderazgo que, en condiciones difíciles, viene ejerciendo el Primer Ministro Tammam Salam. Si bien el Líbano sigue demostrando su capacidad de resistencia frente a los graves problemas que plantea el conflicto en Siria, la parálisis política en el país le impide gestionar esos desafíos de manera eficaz.

Estamos al tanto de los debates que tienen lugar en el Líbano en torno a la cuestión de la Presidencia, que se encuentra vacante desde hace más de 18 meses. El Secretario General ha insistido constantemente en la importancia de que los partidos libaneses den muestras de flexibilidad para que se pueda elegir a un Presidente cuanto antes. Sinceramente, esperamos que los esfuerzos actuales conduzcan a una apertura que permita a las instituciones del Estado funcionar con eficacia.

Tras el ataque cometido el mes pasado en Beirut por el Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIL), instamos nuevamente a la comunidad internacional a redoblar su apoyo a la seguridad y la estabilidad en el Líbano. La liberación, hace dos semanas, de miembros de

las Fuerzas Armadas y de los servicios de seguridad del Líbano, mantenidos como rehenes del Frente Al-Nusra desde agosto de 2014, es un hecho positivo. Esperamos la pronta liberación de los rehenes restantes que se encuentran en manos del ISIL.

Mientras tanto, la situación a lo largo de la Línea Azul y en la zona de operaciones de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) se mantuvo relativamente en calma. Ambas partes siguieron colaborando con la FPNUL utilizando los mecanismos de enlace y coordinación establecidos. Israel sigue violando a diario el espacio aéreo libanés.

Superar los desafíos actuales en Israel y Palestina exigirá una visión sin precedentes de parte de los dirigentes israelíes y palestinos, que les permita ver más allá de los enfrentamientos de hoy y adoptar medidas audaces para crear un futuro en paz. Los exhorto a dejar a un lado sus temores políticos inmediatos y a centrarse en el bien mayor de lograr una paz sostenible a largo plazo para los pueblos palestino e israelí. Las Naciones Unidas siguen comprometidas a apoyar esos esfuerzos de todas las maneras posibles.

La Presidenta (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Jenča su exposición informativa.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.15 horas.